

# Las Inteligencias Múltiples de Gardner: De la Reinención de la Rueda a la Pretensión de un Modelo Hegemónico

LAURA CRISTINA DE TOLEDO QUADROS

*Universidad del Estado de Rio de Janeiro*

## Resumen

Este artículo-comentario se propone situar la noción de inteligencia en el contexto histórico de la psicología, destacando las limitaciones impuestas por el modelo clásico de la ciencia y considerando lo que la propuesta de Gardner provoca en el ámbito social, tomando en cuenta los aspectos críticos producidos por la propia propuesta.

**Palabras clave:** inteligencia, inteligencias múltiples, psicología, relaciones de poder.

## Gardner's Multiple Intelligences: From the Wheel Reinvention to the Pretense of a Hegemonic Model

### Abstract

This article briefly comments on intelligence issues from the standpoint of the history of psychology. It highlights the limitations imposed by the classical model of science. It also considers the effects of the Gardner proposal on the social scenario by taking into account the critical points produced by the proposal itself.

**Key words:** Intelligence, multiple intelligences, psychology, relations of power.

## SOBRE EL TEMA HISTÓRICO

La psicología a lo largo de su historia ha buscado convertirse en una ciencia independiente deteniéndose en descifrar los modos de adquisición del conocimiento e identificar las conexiones responsables de las operaciones mentales más complejas y las caracterizaciones de la capacidad humana para el raciocinio lógico. De Wundt a Binet, el cuestionamiento sobre los modos de funcionamiento de las estructuras de la mente ha ocupado muchos estudios en busca de una materialidad que pueda constituirse en una respuesta plausible, generalizable y, sobre todo, fundada en hechos demostrables, como lo exige la ciencia positivista.

El considerable avance de las estadísticas, especialmente en el siglo XX, permitió que las ciencias sociales establecieran herramientas de investigación que, a partir de una muestra representativa de la población, traerían resultados y evidencias sobre el objeto investigado (Rose, 2008), incluyendo los que han venido investidos de aspectos subjetivos como los atributos psicológicos – inteligencia, personalidad, actitud, por ejemplo. Por lo tanto, este modelo cartesiano se hace condición indispensable para la fundación de las prácticas de reconocimiento y valoración de estos atributos, por la fabricación de herramientas de medición que se querían lo más precisas posibles para contribuir a la toma de decisiones. La medición de la inteligencia

Dirigir toda correspondencia a la autora a: Centro Universitario Celso Lisboa (UCL), Instituto de Psicología de la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ).

Correo electrónico: lauractq@gmail.com

RMIP 2010, Vol. 2(2), pp. 133-135.

ISSN-impresa: 2007-0926

[www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com](http://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com)

Derechos reservados ©RMIP

se convierte en uno de los principales campos originarios de esta posibilidad, revolucionando principalmente el modelo educativo vigente en el momento. Las características de esta práctica de evaluación del coeficiente intelectual cruzan todo el siglo XX.

El artículo de Serge Larivée (2010) discute tanto la originalidad de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1995) como su valor científico, mientras señala brevemente el sesgo político de la equivalencia conceptual entre la inteligencia y el talento. El autor pone de relieve tanto la dificultad de la definición operacional de las inteligencias múltiples cuanto la ausencia de criterios validados para apoyar la legitimidad de esta propuesta.

Entendemos que, en verdad, en términos de base conceptual la idea de las IM se acerca al concepto de aptitudes y habilidades examinado en las teorías factoriales y en las resultantes prácticas de medición de ellas derivadas. Además, como bien señala el autor, los componentes que conforman las habilidades de una inteligencia se superponen; igualmente, un área de operación puede requerir varias habilidades, haciendo cada vez menos relevante la idea de autonomía entre las diferentes inteligencias. El punto crucial de la teoría de las IM, por lo tanto, ya había sido preconizado entre estudiosos de renombre en la psicología. No podemos negar, todavía, que Gardner (1995) presentó la cuestión desde otra perspectiva, y eso es un diferencial que ha producido efectos relevantes en la esfera educativa: la inteligencia no se produce por la primacía del raciocinio lógico; ella se desdobra en muchas otras habilidades con la misma importancia. Esta es la premisa fundamental que hace interesante la propuesta de Gardner (1995).

Quizás sea un tanto simplista atribuir el éxito de su enfoque a la seducción o al estilo literario de Gardner. Más que eso, la teoría de las IM hace que el sistema replantee los imperativos modelos de CI que dominaron las evaluacio-

nes y selecciones de personas en todas las áreas de la psicología. Vale la pena recordar que las escalas de medición de la inteligencia clasifican tanto a los “genios” como a los “idiotas” a partir de estímulos que no siempre cubren todas las potencialidades humanas. Además, las medidas psicológicas sufren limitaciones que deben ser consideradas. Incluso los avances de la psicométrica, especialmente con el desarrollo de la IRT (Teoría de Respuesta al Ítem, siglas en inglés), no reflejan con exactitud la medida absoluta de los contenidos psicológicos que animan a los humanos. En este ámbito, tenemos que hacer frente a sujetos imprecisos y a fenómenos impredecibles. Obviamente, esta declaración no sugiere conformación, pero conciencia de los desafíos que enfrentamos en la investigación del contexto humano.

## **SOBRE EL TEMA SOCIAL**

Cabe marcar que las medidas de inteligencia se constituyeron también en instrumentos de segregación a lo largo de la historia, apoyando prácticas inadecuadas de dominación, sea por relaciones desiguales de clase, de raza, de género, o en detrimento de otras minorías. En el fundamento de la clasificación de la inteligencia está una mirada jerárquica que promueve implícitamente la posibilidad de una normalización opresiva al apartar los “más poderosos” de los “desfavorecidos”. Este siempre ha sido un límite político muy peligroso que ha permeado prácticas fascistas en todos los ámbitos de la historia. Por eso, el modelo científico que sostiene una versión hegemónica basada en el rigor de la racionalidad y en la búsqueda de relaciones causales es limitado y puede también favorecer a la segregación en el que crea una regla lineal y asimétrica (Law, 2004).

Por cierto, un vestido nuevo para una vieja idea puede, del mismo modo, encubrir defectos que subyacen a un sistema de pensamiento y que, en el nombre de una ciencia elitista, conforman respuestas superficiales a preguntas

más comprensivas. Así pues, aunque supuestamente Gardner (1995) amplió el concepto de inteligencia describiéndola en varias áreas, el autor solamente está distribuyendo en partes lo que está en vigor en el todo: la noción de una, siete o nueve inteligencias sigue produciendo efectos hegemónicos de poder, sea bajo la forma de habilidad, de experiencia o de talento.

El contexto educativo en muchos países actualmente sufre de una herida que trasciende los aspectos filosóficos o humanista, los cuales deberían estar presentes en la práctica de formación cognitiva y personal. No es suficiente hoy en día que uno transite por la dinámica de la enseñanza y el aprendizaje. La escuela “hay que ser la mejor” y mejor es la que más promueve condiciones instrumentales para la competición en el mundo del trabajo. Por lo tanto, más que un problema metodológico, la cuestión de la inteligencia se apoya en las relaciones de poder. Deja la escena el coeficiente intelectual y

la toman las inteligencias múltiples. Así pues, la psicología que abandonó el laboratorio y tuvo que intentar otros modos de abordar la realidad, debe tomar en cuenta los límites sociales y, en consecuencia, el sesgo político de sus conceptos. A fin de cuentas, la ciencia puede construir y destruir mundos con sus proposiciones de verdad. Es nuestra tarea, entonces, elegir qué mundo deseamos producir.

## REFERENCIAS

- Gardner, H. (1995). *Inteligência múltiplas: a teoria na Prática*. Porto Alegre-RS, Brasil: Artes Médicas.
- Law, John. (2004). *After Method: Mess in social science research*. Nueva York, EUA: Routledge.
- Larivée, S. (2010). Las inteligencias múltiples de Gardner. ¿Descubrimiento del siglo o simple rectitud política? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 2, 115-126.
- Rose, Nikolas. (2008). A Psicología como uma ciênciia social. *Psicologia & Sociedade*, 20(2), 155-164.

Recibido el 12 de octubre de 2010  
 Revisión final 29 de octubre de 2010  
 Aceptado el 5 de noviembre de 2010